

Edición del 11 de abril de 2021

Año 113 - N°6.528

Representante Legal y Director:

Mons. Bernardo Bastres Florence

Editor: Pbro. Fredy Subiabre Matiacha

fredysubiabre@gmail.com

Impresión:

Patagónica Publicaciones S.A.

Diseño Editorial: Jacqueline D.

www.iglesiademagallanes.cl

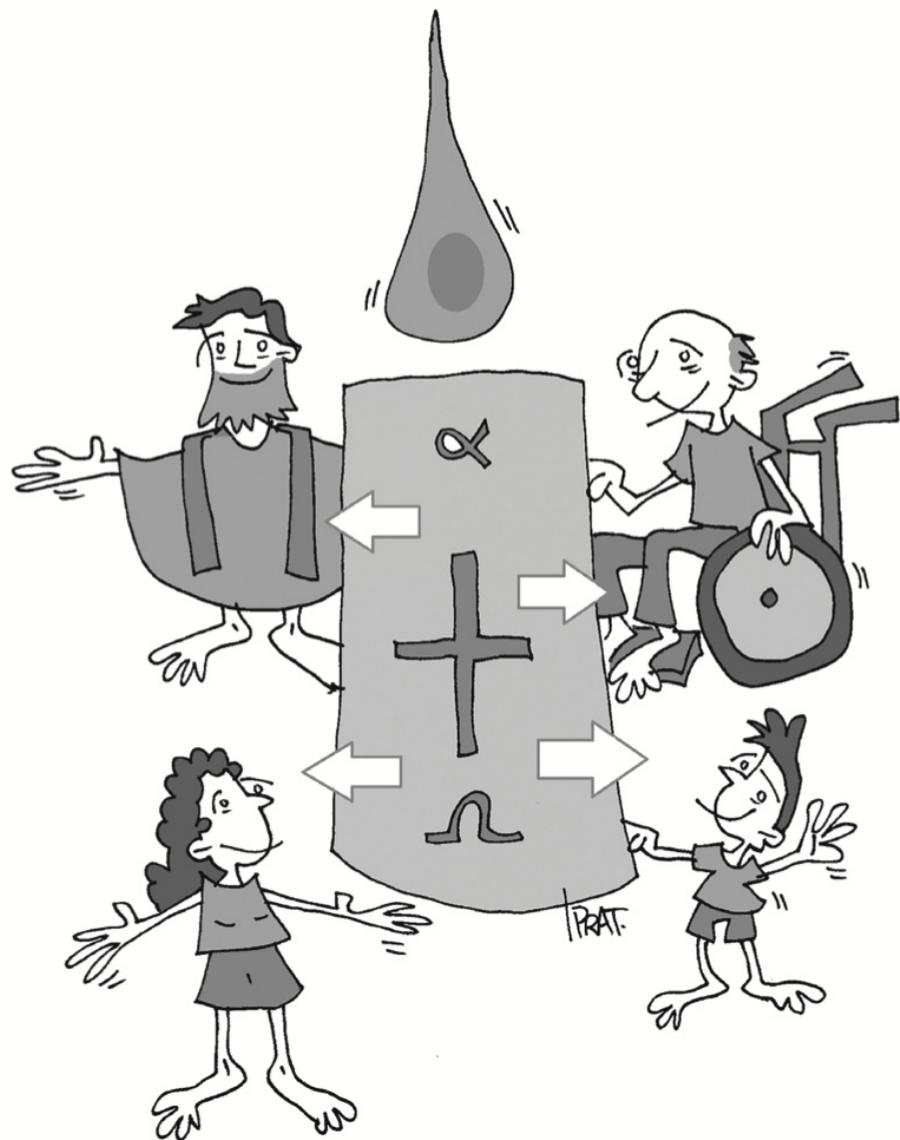


El Amigo de la Familia

Trimestral fundado por Mons. José Fagnano el 19 de enero de 1908



PUEBLO DE DIOS QUE PEREGRINA EN MAGALLANES



LA PASCUA, UNA NUEVA CREACIÓN

Cuando comenzó hace más de un año esta terrible pandemia, se nos llamaba a vivir una “nueva normalidad”. Luego, vimos que no era ni “nueva” (el mal seguía feroz), ni “normalidad” (continuábamos en una situación anómala). Todos nuestros deseos de poder volver a lo de antes, chocaban violentamente contra la realidad. Los cristianos sabemos que esa nueva normalidad es ya imposible, pero, en cambio, creemos en una nueva creación.

La normalidad nos lleva a soñar en un tiempo pasado y, por ello, conocido y sin sorpresas. Un tiempo en el que para nosotros todo estaba bajo control. Pues bien, se acabó definitivamente; ese mundo seguro ya no existe. Nuestro Dios, que jamás quiso el dolor y la muerte, tampoco quería esa “arcadia feliz”, ese charco de engaños, en el que estábamos distraídos chapoteando.

La paradoja pascual

El cristiano vive permanentemente en tensión entre el “Viernes Santo” y el “Domingo de Resurrección”. De nada vale pensar en una fe para cuando acabe todo; como no cabe pensar en una pascua en la que se haya superado totalmente el dolor y la muerte. En este mundo nunca podremos

respirar tranquilos y cómodamente. Ni optimistas ni pesimistas, somos peregrinos hacia la patria definitiva y, mientras caminamos, hemos de buscar el descanso espiritual en el centro mismo del sufrimiento. Este es el arte del cristiano y en él nos ejercitamos en la Iglesia, ayudándonos los unos a los otros.

Recreando la vida

El coronavirus mortífero nos ha abrazado de Cuaresma a Cuaresma. Habría que decir que no hemos salido de ella: el miedo, la soledad, el duelo son los señores de este largo desierto.

Muchos nos hemos preguntado si Dios no podía habernos aliviado tanto dolor. Sean cuales sean nuestras respuestas, parece claro que Dios nos ofrece aprovechar esta larga penitencia, este despojo, para vaciarnos de la suficiencia de un mundo caduco que se creía imbatible. El tremendo agujero que se nos ha producido vuelve a ser en la Pascua el nido acogedor donde sopla con su fuerza vital el Aliento de Dios. Él es el hacedor de algo nuevo y original, la luz de otro día que amanece, de otro domingo de resurrección.

Como el apóstol Tomás, también nosotros nos hemos preguntado si podíamos creer en alguien

que ha muerto de muerte cruel sin que Dios lo salvara.

Pero ya sabemos que el vacío y el desapego, que tanto nos han probado durante estos últimos meses, no son contrarios a la resurrección y a la vida sino más bien su condición de posibilidad.

La poda es dura, pero es necesaria para que los sarmientos injertados en la Vid que es Cristo puedan dar fruto (Jn 15,1-8).

El vacío que les había dejado la muerte trágica del Maestro ha sido visitado por la presencia luminosa del Resucitado, que les ha devuelto la fe y la esperanza. Ahora se preparan a recibir la promesa del Espíritu Santo con la oración en común con María y un grupo de discípulos, hombres y mujeres. La oración cristiana no resuelve los problemas, pero nos alivia la carga; no nos da soluciones, pero nos deja el apoyo y la paz del Señor.

Los creyentes en Cristo miramos hacia el frente, nunca hacia el pasado.

¿Qué podemos hacer en esta Pascua de 2021 para que, juntos en el camino, guiados y movidos por el Espíritu, podamos abrir una nueva senda de la historia de la salvación?

(Homilética 03/2021)

CELEBRACIÓN DEL TRIDUO PASCUAL

JUEVES SANTO: Institución de la Eucaristía y signo del lavatorio de los pies

En la Catedral, el Padre Obispo invitó a realizar un gesto, muy sentido por todos los que allí participaron: “El lavatorio de los pies que Jesús realizó manifiesta el servicio humilde y el gozoso deber de amarnos y ayudarnos mutuamente. No podemos realizar ese gesto como acostumbramos pero, pero les invitamos a hacer, cada uno desde su puesto, el memorial de lo que el Señor quiso comunicarnos al lavarle los pies a sus discípulos:

1. Todos sentados... nos reconocemos como dignos hijos de Dios, llamados a ser hermanos. Traemos

a la memoria a familiares, amigos, comunidad, vecinos... Todos iguales en dignidad. Agradecemos al Señor por este regalo que nos hace y este don y tarea de hacernos hermanos.

2. Los que puedan, se arrodillan, o sentados se inclinan. En ese movimiento evocamos a Jesús que se arrodilla y se inclina para lavar y secar los pies. Un momento para dar gracias por los talentos que se nos han confiado, eso original que podemos aportar ahí donde estoy, preguntándonos ¿Ante quien me inclino, como Jesús, para servirle?

3. Por último, de pie. Repetimos con Jesús: “Ustedes deben lavarse los pies unos a otros”. Damos gracias por esta capacidad que habita en cada uno de nosotros de poder pronunciarnos, definirnos, en medio de muchas dificultades y oportunidades. Y preguntarnos ¿Dónde tengo que pronunciarme con más claridad?



EN LA CAPILLA DON BOSCO DEL LICEO SALESIANO MONS. FAGNANO DE PUERTO NATALES SE CELEBRÓ LA EUCARISTÍA DE LA ÚLTIMA CENA (SERGIO ARAVENA – EL NATALINO).

VIERNES SANTO: Liturgia de la Pasión del Señor

Jesús muere en la cruz por nosotros. La cruz no es signo de fracaso sino la expresión del “amor hasta el extremo”. Cristo entregó su espíritu y, en medio del dolor de la partida, viviremos con la seguridad de que la cruz es el inicio de la Pascua de Cristo. En el signo del desclave evocamos la entrega del Señor. Contemplándolo, nadie puede dudar de que Dios nos ama.



EN EL INTERIOR DEL TEMPLO DE MARÍA AUXILIADORA DEL CARMEN DE PUERTO NATALES SE REALIZÓ LA LITURGIA DE LA PASIÓN DEL SEÑOR. SERGIO ARAVENA - EL NATALINO



VIERNES SANTO EN LA CAPILLA SAN JUAN XXIII (LORENA MEDINA)



JOSE VILLARROEL / LPA



JOSE VILLARROEL / LPA



JOSE MIGUEL CÁRDENAS

VIA CRUCIS

“Al igual que el año pasado, hemos extrañado no ir todos por las calles del centro de nuestra ciudad dando testimonio público de nuestra fe. Sin embargo las Parroquias y comunidades han sido creativas y han realizado distintos caminos de la cruz, con la participación de muchas personas y manifestando en los distintos barrios nuestra fe en el Crucificado que hoy vive por su Resurrección. Esta tarde, recordamos a los enfermos por el Covid, a sus familias y el personal sanitario que los cuida, recordemos a todas las personas enfermas, a nuestros adultos mayores

abandonados y solos, a los que se encuentran sin trabajo y lo buscan desesperadamente. A las personas que viven en situación de calle. A los niños y jóvenes que se encuentran cansados y aburridos de no poder compartir su vida con sus compañeros y amigos. Reza-mos por todos nosotros, en que este tiempo de pandemia nos ha alterado nuestra vida y no nos ha permitido abrazar y acariciar a nuestros mayores y amigos. Que todos encontremos en la prueba de la Cruz la fuerza de la esperanza de la resurrección y del amor de Dios” (Padre Obispo Bernardo).



VIA CRUCIS DESDE JESÚS NAZARENO (JOSÉ VILLARROEL / LPA)



VIA CRUCIS DESDE LA COMUNIDAD LA MILAGROSA (P. MIGUEL MOLINA)



VIA CRUCIS DESDE LA COMUNIDAD SANTO CURA DE ARS (P. MIGUEL MOLINA)



VIA CRUCIS ANIMADO POR LOS JÓVENES EN LA IGLESIA CATEDRAL



VIGILIA PASCUAL

Celebramos en la fe, el acontecimiento central de nuestra vida cristiana: ¡Cristo ha resucitado! en las vigili-as pascuales de distintas comunidades, agradecidos del Señor de poder reunirnos en comunidad.



LITURGIA DE LA LUZ EN LA CATEDRAL



LA COMUNIDAD SAN JUAN XXIII PROCLAMA LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR (LORENA MEDINA)



VIGILIA PASCUAL EN LA PARROQUIA SAN FRANCISCO DE SALES DE PORVENIR



EL SÁBADO SANTO SE CELEBRÓ LA VIGILIA PASCUAL EN LA PARROQUIA MARÍA AUXILIADORA DEL CARMEN DE PUERTO NATALES.



DOMINGO DE PASCUA

El Señor nos ha invitado, como los primeros discípulos, ir hasta el sepulcro donde le habían puesto, y vivir una experiencia radical: acoger desde la fe a Jesús, el crucificado, como el que vive para siempre, pidiendo de manera particular en este tiempo que nuestra fe en la resurrección nos ayude a superar los momentos difíciles de nuestra vida, sobre todo el enfrentar esta pandemia con responsabilidad y en esperanza activa.



JOSÉ MIGUEL CÁRDENAS



JOSÉ MIGUEL CÁRDENAS

«¡FELICES LOS QUE CREEN SIN HABER VISTO!»

SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA



Diócesis de María Auxiliadora
Magallanes - Chile



Sabemos lo desalentados y deprimidos que estaban los apóstoles y discípulos del Señor después que Jesús murió en la cruz. Cuando experimentaron que había resucitado, supieron que estaba vivo y presente entre ellos. Su fe en el Señor Resucitado los unió a todos como “un solo corazón y una sola alma” y les movió a preocuparse los unos por los otros. Y nosotros ¿qué? Nos reunimos en la presencia del Señor Resucitado. ¿Somos todos uno en él? ¿Tocamos sus heridas en los hermanos heridos por la vida, en sus cuerpos o en sus corazones? ¿Le encontramos en nuestras propias tristezas? ¿Le encontramos en nuestras alegrías y

en las alegrías de nuestros amigos? Las miembros de las primeras comunidades cristianas creían firmemente que el Señor Resucitado estaba vivo entre ellos. A causa de esta fe, eran “un solo corazón y una sola alma” y compartían con los necesitados (**PRIMERA LECTURA**). Los mandamientos de Dios no son una carga, porque el que ha nacido de Dios, vence al mundo (**SEGUNDA LECTURA**). Para personas como nosotros, que no hemos visto a Cristo Resucitado, Juan nos relata la historia del incrédulo Tomás que se convirtió en el Tomás creyente y fiel (**EVANGELIO**).

PRIMERA LECTURA: Hechos 4,32-35

La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma. Nadie consideraba sus bienes como propios, sino que todo era común entre ellos. Los Apóstoles daban testimonio con mucho poder de la resurrección del Señor Jesús y gozaban de gran estima. Ninguno padecía necesidad, porque todos los que poseían tierras o casas las vendían y ponían el dinero a disposición de los Apóstoles, para que se distribuyera a cada uno según sus necesidades.

PALABRA DE DIOS

SALMO RESPONSORIAL: 117,2-4.16-18.22-24

R. ¡DEN GRACIAS AL SEÑOR, PORQUE ES BUENO, PORQUE ES ETERNO SU AMOR!

Que lo diga el pueblo de Israel: ¡es eterno su amor!
Que lo diga la familia de Aarón: ¡es eterno su amor!
Que lo digan los que temen al Señor: ¡es eterno su amor! R.

«La mano del Señor es sublime, la mano del Señor hace proezas». No, no moriré: viviré para publicar lo que hizo el Señor. El Señor me castigó duramente, pero no me entregó a la muerte. R.

La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Esto ha sido hecho por el Señor y es admirable a nuestros ojos. Éste es el día que hizo el Señor: alegrémonos y regocijémonos en él. R.

SEGUNDA LECTURA: 1Juan 5,1-6

Queridos hermanos: El que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y el que ama al Padre ama también al que ha nacido de Él. La señal de que amamos a los hijos de Dios es que amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos. El amor a Dios consiste en cumplir sus mandamientos, y sus mandamientos no son una carga, porque el que ha nacido de Dios, vence al mundo. Y la victoria que triunfa sobre el mundo es nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? Jesucristo vino por el agua y por la sangre; no solamente con el agua, sino con el agua y con la sangre. Y el Espíritu da testimonio porque el Espíritu es la verdad.

PALABRA DE DIOS

EVANGELIO: Juan 20,19-31

Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio

de ellos, les dijo: «¡La paz esté con ustedes!». Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. Jesús les dijo de nuevo: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envío a ustedes.» Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: «Reciban el Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan». Tomás, uno de los Doce, de sobrenombre el Mellizo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. Los otros discípulos le dijeron: «¡Hemos visto al Señor!». El les respondió: «Si no veo la marca de los clavos en sus manos, si no pongo el dedo en el lugar de los clavos y la mano en su costado, no lo creeré». Ocho días más tarde, estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa, y estaba con ellos Tomás. Entonces apareció Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y les dijo: «¡La paz esté con ustedes!». Luego dijo a Tomás: «Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: Métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe». Tomás respondió: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «Ahora crees, porque me has visto. ¡Felices los que creen sin haber visto!». Jesús realizó además muchos otros signos en presencia de sus discípulos, que no se encuentran relatados en este Libro. Estos han sido escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengan Vida en su Nombre.

PALABRA DEL SEÑOR

Casa del Samaritano DE MAGALLANES

¡HAZ TU DONACIÓN!

Cuenta Corriente
Banco Estado N° 91900246604
Rut: 71.430.100-4
E-mail: aportescasadelamaritano@fidexii.cl

DIOS HABLA CADA DÍA

Lunes 12: Hech 4,23-31; Sal 2,1-9; Jn 3,1-8

Martes 13: Hech 4,32-37; Sal 92,1-2.5; Jn 3,7-15

Miércoles 14: Hech 5,17-26; Sal 33,2-9; Jn 3,16-21

Jueves 15: Hech 5,27-33; Sal 33,2.9.17-20; Jn 3,31-36

Viernes 16: Hech 5,34-42; Sal 26,1.4.13-14; Jn 6,1-15

Sábado 17: Hech 6,1-7; Sal 32,1-2.4-5.18-19; Jn 6,16-21